

Se revela detalles de una conversación entre el expresidente de EE.UU., George W. Bush, y el expremier británico Tony Blair antes de la invasión de Irak.

El portal [The Middle East Eye](#) (*MEE*), con sede en Londres (capital del Reino Unido), ha divulgado este jueves un informe tras acceder a una copia de un memorando secreto sobre dicha reunión, escrita por David Manning, principal asesor de política exterior de Blair, quien acompañó al entonces premier británico en la granja de Bush en Crawford, Texas.

Según el documento, en este encuentro, George W. Bush le dijo al primer ministro británico que no sabía quién reemplazaría al ejecutado dictador iraquí Saddam Husein (1979-2003) después del derrocamiento de su gobierno, y enfatizó que este asunto “no le importaba”.

El medio británico ha precisado al respecto que en esta sensible visita, Bush tuvo una visión indulgente sobre las consecuencias de iniciar una guerra en Irak.

Según documento, el político norteamericano creía que el establecimiento de un “gobierno secular moderado” en Irak tendría “efectos positivos” en Arabia Saudí e Irán, pero no lo mencionaba en público.

El informe subraya que Tony Blair, en abril de 2002, es decir ocho meses antes de que los inspectores de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) visitaran Irak para confirmar si poseía armas de destrucción masiva, sabía que si Saddam les permitiera entrar, entonces, el Reino Unido y Estados Unidos tendrían que “ajustar su enfoque”.

Ante esta posibilidad, Bush señaló que no se le podía permitir a Saddam tener voz ni voto sobre la nacionalidad o la composición del equipo de inspección, matiza el reporte.

“Mientras tanto, valía la pena aumentar la presión sobre Saddam y dejar en claro que si no aceptaba a los inspectores, nos reservamos el derecho de entrar y lidiar con él ”, agrega.

Anteriormente, la cadena británica de noticias *BBC* reveló que el Servicio de Inteligencia Secreto del Reino Unido (conocido como MI6) y la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA, por sus siglas en inglés) sabían que Irak no tenía armas de destrucción masiva y aun así prefirieron engañar a la opinión pública diciendo justo lo contrario.

La guerra de Irak comenzó el 20 de marzo de 2003 y finalizó el 18 de diciembre de 2011, después de que Estados Unidos, con el apoyo del Reino Unido y otros países occidentales invadiera el país bajo la justificación de que el régimen de Sadam Husein tenía armas químicas, pero el único resultado que tuvo la invasión fue la muerte de cientos de miles de civiles.